



18 de Febrero de 2003

Columna de Opinión
Revista Análisis N° 27

- En los tres años de gobierno de la Alianza Bonaerense el número de pobres aumentó en 11 millones de personas. Triste récord para una serie de presidentes que se llaman a sí mismos "progresistas".
- La violación sistemática de los derechos de propiedad realizada durante el último año es incompatible con el funcionamiento del sistema capitalista e invita a formar asociaciones mucho más primitivas como clanes o mafias. La justicia no ha servido para evitar los abusos legales de los poderes ejecutivo y legislativo sobre los derechos de propiedad. Quizá deba pensarse en la necesidad de cláusulas constitucionales en defensa de estos derechos que sean sumamente claras y estrictas y no dejen lugar para ningún tipo de interpretación o maniobras legales dilatorias.
- Se requiere un gobierno fuerte y que acepte plenamente las reglas del juego y la ética del capitalismo para enfrentar con éxito la tarea de reconstruir la Argentina. La herencia que se recibe es difícilísima y sólo podrá enfrentarse con un pueblo unido detrás de su gobierno y con medios de información que opinen con la verdad y no con el bolsillo de sus dueños.
- El pueblo se equivocó al votar a la Alianza en 1999 . Si bien es poco posible que se equivoque nuevamente en Abril de 2003, las elecciones de representantes en Octubre son una oportunidad cercana para cambiar de opinión.
- Tenemos dos candidatos sensatos defensores del capitalismo. Esto no es una suerte sino una desgracia para las posibilidades electorales de esa concepción. Con Colegio Electoral o democracia parlamentaria esta fragmentación no sería problema, pero con voto directo es posible que ambos candidatos se eliminen mutuamente de la primera vuelta. Es lamentable que no pueda realizarse un acuerdo entre ellos para que concurren unidos en un frente electoral.
- Brasil viene bien encaminado. Lula entendió el problema y está haciendo lo correcto. Falta que se concrete el apoyo político parlamentario.

CAR